

Índice

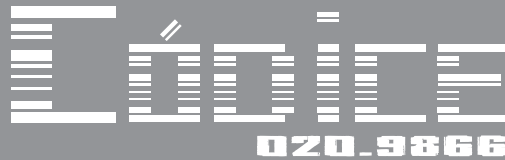
020.9866



REVISTA ECUATORIANA DE
BIBLIOTECOLOGÍA

Nº 2 Y 3 AÑO 1 ISSN 38442





SUMARIO

EDITORIAL • 13

TEMAS

- Las ideas de un quiteño subversivo: Eugenio Espejo • Jorge Núñez Sánchez • 7
La Asociación Ecuatoriana de Bibliotecarios:
Una pequeña aportación a su historia • María Eugenia Mieles • 15
Ecuador no es una sociedad de lectores • Edgar Freire Rubio • 19

DIÁLOGO

- Ana Vargas de Vela: Alerta al devenir • Entrevista de Ricardo Ortiz • 23
Eduardo Kingman: La biblioteca como umbral • Entrevista de Eduardo Puente • 25

DOSIER

El abrazo del lector:

- Una mirada al discurso en la formación de lectores • Liset Lantigua • 31
Lectura combativa: la verdadera lectura crítica • Javier Saravia • 36
Importancia de la Lectura; pero ¿qué tipo de lectura? • Eduardo Puente • 44

DEBATE

- Del documento impreso al documento electrónico
Mariana M. González, María Emilia Camacaro • 53
Estudio de percepción de estereotipos sociales sobre la Bibliotecología, Ecuador
María de los Ángeles Ormaza, Juan Carlos Morales, Juan Manuel Gómez • 57
Declaraciones bibliotecarias: ¿Rumbo al desarrollo sostenible? • Renny Granda • 64

CÓDICE

- Selección de obras de la cultura La Tolita-Atacames • 71

HOMENAJE

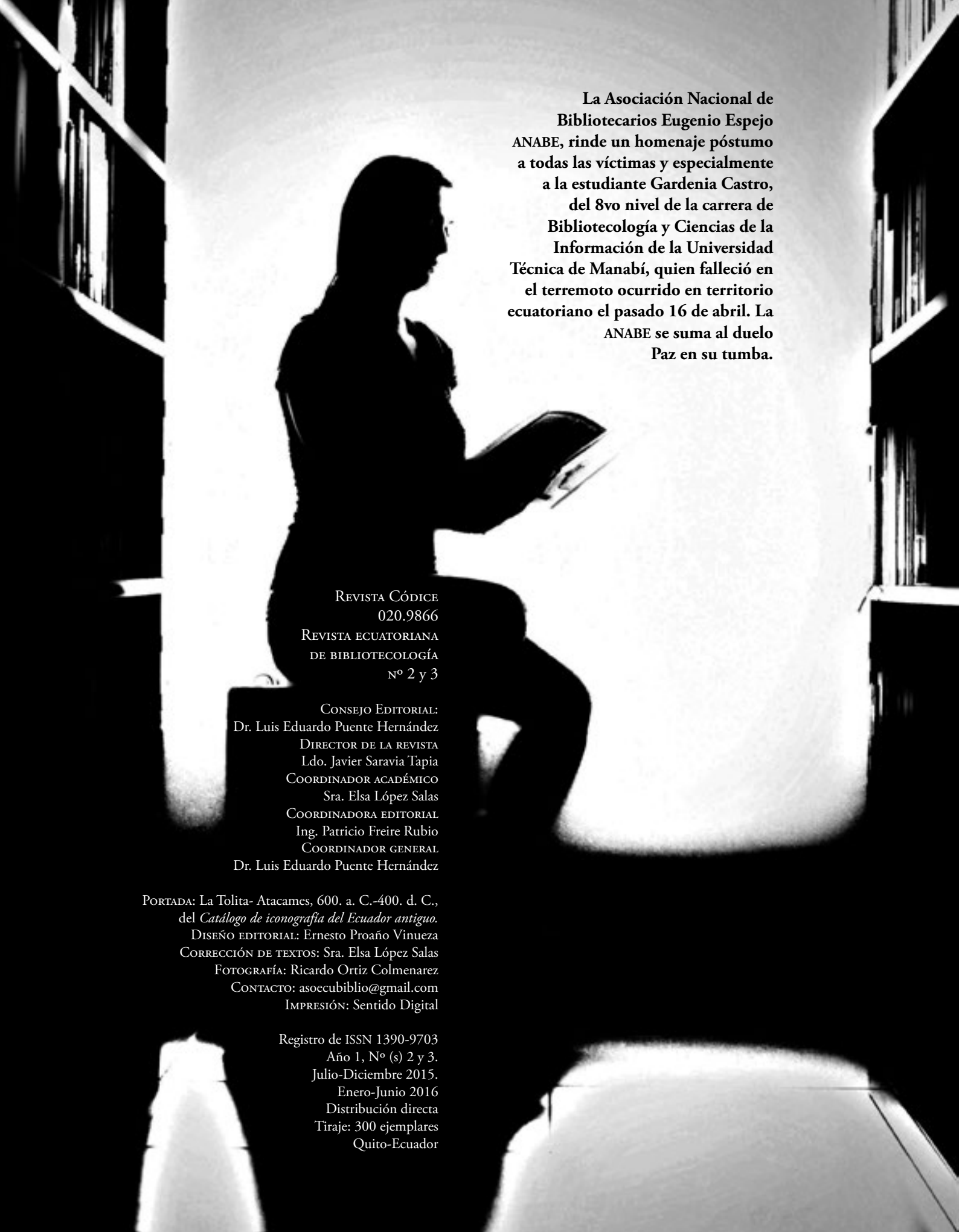
- Eulalia Galarza • Vicky Saltos • Leonor Villao • 77

NUESTROS ARTICULISTAS Y ENTREVISTADOS • 79

Revista Códice 020.9866 es una publicación semestral de la Asociación Nacional de Bibliotecarios «Eugenio Espejo» de Ecuador. Todos los derechos quedan reservados.

La reproducción de los contenidos se autoriza citando la fuente.

Las opiniones y contenidos son responsabilidad exclusiva de sus autores. Códice 020.9866 no se hace responsable de la información y legitimidad de los anuncios publicados en esta revista ya que son responsabilidad de cada anunciante.



La Asociación Nacional de
Bibliotecarios Eugenio Espejo
ANABE, rinde un homenaje póstumo
a todas las víctimas y especialmente
a la estudiante Gardenia Castro,
del 8vo nivel de la carrera de
Bibliotecología y Ciencias de la
Información de la Universidad
Técnica de Manabí, quien falleció en
el terremoto ocurrido en territorio
ecuatoriano el pasado 16 de abril. La
ANABE se suma al duelo
Paz en su tumba.

REVISTA CÓDICE
020.9866

REVISTA ECUATORIANA
DE BIBLIOTECOLOGÍA
Nº 2 y 3

CONSEJO EDITORIAL:

Dr. Luis Eduardo Puente Hernández
DIRECTOR DE LA REVISTA
Ldo. Javier Saravia Tapia
COORDINADOR ACADÉMICO
Sra. Elsa López Salas
COORDINADORA EDITORIAL
Ing. Patricio Freire Rubio
COORDINADOR GENERAL
Dr. Luis Eduardo Puente Hernández

PORTADA: La Tolita- Atacames, 600. a. C.-400. d. C.,
del *Catálogo de iconografía del Ecuador antiguo*.

DISEÑO EDITORIAL: Ernesto Proaño Vinueza

CORRECCIÓN DE TEXTOS: Sra. Elsa López Salas

FOTOGRAFÍA: Ricardo Ortiz Colmenarez

CONTACTO: asoecubiblio@gmail.com

IMPRESIÓN: Sentido Digital

Registro de ISSN 1390-9703

Año 1, Nº (s) 2 y 3.

Julio-Diciembre 2015.

Enero-Junio 2016

Distribución directa

Tiraje: 300 ejemplares

Quito-Ecuador



EDUARDO KINGMAN: LA BIBLIOTECA COMO UMBRAL¹

EP: Eduardo tú como profesor a nivel de un Centro Educativo de Posgrado ¿cómo miras las Bibliotecas? ¿Cómo miras el tema de la investigación y en general a la biblioteca?

EK: Tengo una antigua relación con las bibliotecas, es claro, voy a tratar de relatarte esa relación, como una forma de ir entrando en el tema, qué significa tener una antigua relación, en primer lugar que es una relación que se va armando a lo largo de la vida y que tiene que ver con una casa donde había libros, recuerdo que mi padre nos leía mucho y nos empezó a leer *El Quijote*, recuerdo que un niño escuchaba Lorca y me parece que es una relación que empieza desde la pequeña biblioteca de una casa o desde la cercanía que tú logras tener con un libro, con dos libros, tres libros, diez libros, desde la infancia, desde las narraciones, antiguamente había tanta narración de historias, recuerdo que mi abuela leía libros y los narraba, los contaba, a veces libros de terror, libros de Edgar Allan Poe, eso es lo que va generando un tipo de cariño de entregamiento a la biblioteca. Después recuerdo haber ido a la Biblioteca Nacional a buscar libros y me encontré con una mina de libros clásicos que no tenía en mi casa, por ejemplo leí ahí *Los miserables*, no sé porque no tuve la posibilidad de tener un préstamo para la casa, iba día a día a leer *Los miserables* en la biblioteca, y las bibliotecas antiguas como que llevaban una suerte de aura, no sé si tú tienes ese mismo sentimiento, no sé qué era, posiblemente tenía que ver con las significaciones, con el tipo de mobiliario, pero sobre todo porque todavía el libro tenía un sentido orático, había ciertos autores, los mismos

libros que conservas mucho aquí en la biblioteca de Flacso, esos libros con pasta dura te generaban una suerte de fascinación, después me parece que esa aura se fue perdiendo o por lo menos la relación orática con los libros se va perdiendo; recuerdo la biblioteca de la Universidad Central donde iba porque encontré una pequeña mina de libros alrededor del pensamiento de Marx, pero que en un momento dado se agotó y ahí en ese tiempo, parece que empecé a sentir que las bibliotecas, nuestras bibliotecas eran bibliotecas que estaban sufriendo un agotamiento, no eran renovadas, no encontrabas muchas cosas que querías y, estoy hablando de mí porque represento a una generación, empezamos a buscar libros fuera de las bibliotecas y fuera inclusive de las librerías, porque el problema en el caso del Ecuador ha sido también la ausencia de librerías, las bibliotecas que no estaban o no tenían las condiciones ni las colecciones actualizadas y por otro lado librerías no actualizadas, entonces tenías que buscar por canales subrepticios e ibas encontrando tanto literatura como después, lo que a mí me atraía mucho, los libros de filosofía y fundamentalmente los de sociología.

Me parece que durante mucho tiempo las propias bibliotecas universitarias, inclusive las bibliotecas de las universidades de posgrado tenían ciertas deficiencias que hacían que tengas que seguir comprando libros o copiando libros o como dice Benjamín «robando libros» porque una forma de robar es no devolverlos, pero creo que un giro en las Ciencias Sociales ha sido el apareamiento de bibliotecas con un fondo interesante como la biblioteca Flacso o la universidad Andina. También

tengo entendido que hay una renovación en todas las bibliotecas universitarias.

Quisiera hablar y profundizar en la pérdida del sentido orático de la biblioteca, o en qué medida podemos reconstruir eso. Creo que un fenómeno que ha sucedido en estos últimos años o está sucediendo es el cambio de los soportes en la lectura, el apareamiento del Internet y de los recursos digitales.

EP: Eso explicaría entonces que salgamos de esa visión que teníamos antes.

EK: Sí digamos que es un condicionamiento que va generando otro tipo de relación con los libros, pero por otro lado están también los cambios en la forma cómo nos relacionamos con los libros que tienen que ver con los cambios en la forma como nos relacionamos con las Ciencias Sociales en el caso que voy a hablar, pero que también se puede generalizar a otros campos, este momento el problema no es la información, hay una multiplicación de la información, una gigantesca producción de información, producción de imágenes, producción de textos y circulación por muchísimos canales, eso lleva a que la biblioteca de alguna manera empiece a desvalorizarse o a perder su aura.

Pero por qué es sustituida o cuál es el tipo de relación que establecemos con esa gran cantidad de información,

Estamos acostumbrados a creer que nuestra relación con el conocimiento es fundamentalmente una relación escriturada a través de los textos, pero hay una relación que tiene que ver con la visualidad, y yo tengo entendido que la biblioteca debe ir hacia eso

es decir qué significa eso en términos de acumulación de conocimientos, creo que hay que reflexionar sobre eso.

EP: ¿El enfoque entonces que ahora se tiene, o la aproximación a la biblioteca decías que es distinto?

EK: Si, yo defendería la necesidad de las bibliotecas, para mucha gente el Internet ya le cubre una gran cantidad de información o los bancos de datos, o los bancos de información, pero me parece que eso tiene que ver con el tipo de relación que tienes con los saberes, me parece que el hecho de que se esté privilegiando un tipo de pensamiento social o de ciencias sociales con un enfoque predominantemente positivista, hace que lo que interese primero es la novedad, hay una desesperación por la novedad y quien te proporciona esa novedad es el Internet o te dan los grandes bancos de datos, esos bancos de datos son importantes, pero el tipo de relaciones que se dan con estos bancos de datos o con las revistas indexadas es un tipo de relación utilitaria y pragmática, no es una relación alrededor del pensamiento. Hay una diferenciación que hace Hannah Arendt «No es lo mismo conocer que comprender» ella dice no es lo mismo hacer un dictamen de un fenómeno que establecer una reflexión sobre ese fenómeno, el hecho de pensar, y lo que falta en definitiva es el pensamiento.

Entonces me parece que estamos en esa situación, en la medida en que lo que se privilegia es la acumulación de información, la novedad de la información, el espacio de la biblioteca, como un espacio de trabajo reflexivo, tiende de alguna manera a perderse.

EP: Pero desde ese pensar profundo, desde esa reflexión, se podría revalorizar a la biblioteca en función de otros parámetros y no de este dato utilitario que te da la base de datos que precisamente se llama base de datos o banco de datos y el Internet también, la biblioteca entonces se revaloriza desde los saberes, como tú señalas, desde esa sabiduría que está un poco, a lo mejor, disfuncional al sistema, me atrevo a pensar, porque el sistema lo que necesita son datos utilitarios.

EK: Sí, se necesita de una pragmática de la investigación y la relación que yo siento con una biblioteca además, con una biblioteca que se actualiza, es la posibilidad primero de un cambio, un cambio inclusive en la arquitectura, el hecho de poder circular por la biblioteca de tomar los libros, de seguir la pista a autores, de

encontrar referencias, de comparar cosas, me parece que eso es otro sentido del uso de la biblioteca. Hay una biblioteca clásica de estas bibliotecas patrimoniales que es la famosa biblioteca de Aby Warburg en Alemania, él es un historiador del arte que vive a inicios del siglo xx y cuya biblioteca o gran parte lo que quedó de su biblioteca, está organizada no de modo lineal sino desde sus campos de trabajo y siempre está concebida la biblioteca como un umbral, es su reflexión, es su espacio, su búsqueda hacia su reflexión, él va tomando autores distintos, temas distintos, compara el arte medieval con etnografías de los apaches en Norteamérica y encuentra, a partir de eso, otro tipo de conexiones, el pensamiento actual, el pensamiento más interesante, me parece, es el pensamiento que se mueve en el umbral, es decir, el que establece conexiones de otro tipo y, de alguna manera, saber usar la biblioteca, es saber establecer esas conexiones, tan es así que no es desplazable la biblioteca es que habiendo bibliotecas públicas todos nosotros hacemos nuestra pequeña biblioteca porque es lo que nos permite armar el eje o el hilo conductor de nuestros trabajos, son las lecturas a las que volvemos constantemente y la biblioteca más grande la biblioteca general o la biblioteca especializada es la biblioteca a la que vas, yo la siento como una maravillosa caja de pandora, cada cierto tiempo me paso una mañana tratando de descubrir y de pronto descubro otras corrientes de pensamiento, otras posibilidades de reflexión, yo siento que ese es otro tipo de uso, pero es un tipo de uso que se necesita ir aprendiendo.

EP: Precisamente estos canales de reflexión son muy esporádicos, no existen y desde allí quería plantearte esto de cómo ves tú una revista no tanto de promoción sino más bien de difusión de pensamiento alrededor del tema de la biblioteca.

EK: Examinando los contenidos de la revista que ustedes lanzan, me parece que es un hecho fundamental. Un campo solo se desarrolla en la medida en que se reflexiona sobre ese campo, y la cualidad de la revista es que no es una revista puramente informativa de las actividades de la bibliotecología sino que hay una búsqueda de problematización de la propia actividad bibliotecológica o de la propia bibliotecología, creo que hay una cantidad de elementos de discusión sobre ese tema, me parece un campo apasionante, hay campos muy actuales, por ejemplo el tema de la arquitectura

El pensamiento más interesante, me parece, es el pensamiento que se mueve en el umbral, es decir, el que establece conexiones de otro tipo y, de alguna manera, saber usar la biblioteca, es saber establecer esas conexiones

de las bibliotecas, la biblioteca es una organización del espacio, el plantearse una biblioteca abierta supone un giro con respecto a una biblioteca cerrada, una biblioteca en donde no tienes una relación directa con el libro, la forma como están diseñados los espacios hace que te sientas acogido o no hacia la lectura, la libertad que tienes para moverte, todo eso contribuye, entonces hay reflexiones relacionadas con el espacio, hay reflexiones relacionadas con el uso de nuevas tecnologías y cómo las tecnologías no son un hecho externo, un hecho casual, sino que cambian tus formas de relación con el libro, con la información. Yo diría que además hay otros campos por ver, por ejemplo, el tema de la incorporación de lo visual dentro de una biblioteca, porque estamos acostumbrados a creer que nuestra relación con el conocimiento es fundamentalmente una relación escriturada a través de los textos, pero hay una relación que tiene que ver con la visualidad, y yo tengo entendido que la biblioteca debe ir hacia eso, a establecer referentes o vinculaciones en ese campo, pero también yo diría que en términos históricos, a mí me parecen apasionantes todos esos trabajos que está desarrollando este gran historiador (Robert Darnton que ahora es director de una biblioteca (Director de la Biblioteca de la Universidad de Harvard), él es alguien que está en las bibliotecas auspiciando una serie de investigaciones sobre el libro, son investigaciones de tipo histórico, cuáles son las relaciones que se han dado históricamente con el libro, cómo se va constituyendo un público lector, yo creo que tendría que estudiarse,



Eduardo Kingman

en el caso de muchos países de América Latina, cómo la ausencia o la presencia de un sistema de bibliotecas va constituyendo no solo un público lector sino un público universitario, un público enterado, creo que las bibliotecas y las empresas editoriales juegan un papel fundamental

EP: Claro, deduzco de lo que tú dices, que no se podría pensar un plan nacional de lectura sin tener claro este rol de las bibliotecas y claro también de la empresa editorial efectivamente ¿las bibliotecas tienen que necesariamente tener como tarea la formación de lectores, de públicos, así sean las bibliotecas especializadas como la biblioteca de Flacso?

EK: Yo creo que sí, es algo que en Flacso nos estamos planteando en relación al tema de la docencia, el sistema universitario, tiende a ser un sistema excluyente, porque

hay una gran cantidad de población que no ha tenido una relación con el libro, ese es un problema que tiene que ver con la incidencia de los centros de posgrado en los centros de pregrado y en el sistema de formación de la infancia y de la adolescencia, no son cosas separadas, si queremos evitar esas exclusiones, no son cosas separadas, y tampoco lo son en el caso de las bibliotecas, es terrible ver como aquí no hay bibliotecas de barrio, no tenemos bibliotecas de barrio, no tenemos buenas bibliotecas escolares, no tenemos buenas bibliotecas en los colegios y eso se trata de sustituir con otros métodos, como métodos de estimulación temprana en el caso de los niños, métodos de acumulación de información, pero como conversábamos al comienzo no se está estableciendo una relación con los libros que es una relación con el pensamiento, con la reflexión. ■■■■

NOTA

¹ Transcripción de la grabación: Elsa López, Verónica Maigua, Belén Peralbo y Karina Quisigüiña